

Paco de Lucía, un revolucionario de la guitarra

Paco de Lucía había preferido ser cantaor pero era tímido y en la guitarra encuentra su escudo, su compañera y su enemiga. Le gusta trabajar en la soledad de la noche. El guitarrista de Algeciras ama la vida sencilla, la ropa informal y se declara enamorado de la gente que sabe ser feliz, considera arte a las personas que tienen sentido del humor y gracia. Siempre estuvo vinculado a su tierra necesitaba mantener sus raíces intactas y no perder fuerza a la hora de empeltar con otras.

Paco de Lucía y Camarón representan el flamenco al más alto nivel



Camarón y Paco de Lucía, 1975. Entre dos aguas.

Paco de Lucía y Camarón crean la magia del flamenco. De Lucía siempre quiso ser cantaor pero por timidez se esconde detrás de una guitarra. **La primera vez que escucha a Camarón pensó que era el mesías del flamenco**, le admira, era su héroe. Su relación se basaba en la

adoración hasta el punto de tenerse timidez. Los dos buscaban ocasiones para juntarse en el escenario porque era placer lo que sentían al escucharse, si observamos a Paco de Lucía en los momentos que solo se oía la voz de Camarón lo miraba disfrutando del momento. Lo mismo ocurría cuando el cantaor fijaba la mirada en las manos de Paco mientras espera su nota para entrar a cantar, se deleita con los acordes. Representaban el flamenco al más alto nivel.

Algeciras es la base de su ser

Para entender a Paco de Lucía hay que conocer cómo es Algeciras, el pueblo andaluz donde el artista crece con el cariño de la familia, una madre buenísima, un padre aficionado a las bulerías y vendedor de telas en el mercado. Allí están sus amigos y gente maravillosa de quien aprende a vivir siendo feliz, - *Me reía mucho, me daban seguridad, calor y mucho amor*. Emocionalmente, siempre se sintió en Algeciras porque es allí dónde **cultiva las raíces en las que se sustenta su vida como hombre y como artista**.

“Sin mi padre yo no sería guitarrista”, Paco de Lucía

Su padre fue el promotor de que Paco y sus hermanos fueran artistas del flamenco. Desde niños escucharon los acordes y los cantos por bulerías. Antes de haber cogido una guitarra ya conocía el lenguaje del flamenco. Un día tendría unos ocho años cuando su padre intentaba explicarle a su hermano mayor, Paco, como se tocaba un acorde y no le salía, probaba una vez y otra y no le salía, hasta que Paco le gritó: "- *Pero, si es muy fácil !!*." Su padre le dijo: "-*Ale, pues ven tú, y pruebas, listo!*" Cogió la guitarra por primera vez en su vida y a la primera le salió perfecto.

Al cumplir 11 años su padre le saca de la escuela porque no podía pagar los ocho duros que valía, le dijo que se quedara en casa y que se dedicara a destacar con la guitarra. A partir de ese momento se encierra y se pone a tocar horas y horas, sin descanso.

Los chiquitos de Algeciras



Los chiquitos de Algeciras, 1965

Con la familia de Lucía forma un grupo, Los chiquitos de Algeciras, y emigran a Madrid a buscarse la vida por los escenarios. En los '60 Madrid ya era la capital del flamenco, el público era exigente. A los 13 años Paco de Lucía, entra a formar parte del ballet del Greco y se fué de gira por EEUU. Su sueño de poder ayudar en la casa se cumplía.

Entre dos aguas, su primer LP

Entre dos aguas, es su primer disco y hoy es la rumba más internacional hecha para solo de guitarra, supuso una inflexión en la carrera de Paco de Lucía. Le lleva a alcanzar la popularidad de masas, se escucha en todos los medios, anuncios, discotecas, y su vida se transforma. Carlos Relato, músico y amigo del artista fue quien le animó a incluir unos bongos en un tema del disco, esa canción rompe moldes y le hace muy famoso. Pasa a ser adorado por los entendidos guitarristas, que ya le admiraban y a gustar al que no sabe nada de guitarras. Se convierte en un fenómeno de masas.

Amplía el lenguaje del flamenco

Sin romper el molde del flamenco que se basa en la cadencia andaluza de los 4 acordes La, Sol, Fa y Mi, Paco de Lucía amplía su lenguaje y **crea un nuevo alfabeto para la música flamenca**. No todo fueron alabanzas, en el Teatro de la Zarzuela en Madrid el guitarrista da su primer concierto con las piernas cruzadas y le criticaron, duramente, alegando que era una falta de respeto al flamenco y al público. La guitarra en vertical era un símbolo del flamenco clásico cuando tenía solo cuatro acordes. Pero, las formas estaban cambiando el nuevo estilo exigía más deslizamientos por las cuerdas consistía en la forma más cómoda de alcanzar el sonido de un nuevo flamenco que en ese momento nadie sabía, ni él mismo guitarrista, como sería en un futuro.

Paco de Lucía, internacionaliza el flamenco lo eleva a la categoría de la música clásica, tocando por el mundo entero en salas, teatros y recintos donde hasta la fecha ningún flamenco había entrado en cartel. Cuando en todo el planeta se reconocen los acordes de las bulerías y rumbas del flamenco, en España el 1975 el guitarrista es invitado a tocar en el Teatro Real, este evento tuvo sus detractores pues muchos creían que este tipo de música no estaba a la altura ni tenía la clase suficiente para representarse en tal escenario. El periódico, El País, titula la crónica del concierto como “La toma de la Bastilla”. A partir de entonces España reconoce el flamenco en todos los ámbitos y se populariza en barrios ricos y pobres dándole el lugar que tiene hoy.

Nuevos estilos para seguir sorprendiendo

Con el sexteto que forma con sus hermanos Ramón (guitarra), Pepe (cante) y amigos Jorge Pardo (vientos), Pedro Ruy (batería), [Rubem Dantas \(batería\)](#), Toni Aguilar (bajo), Álvaro Yébenes (bajo) permanecen en los escenarios 25 años. Dice Paco que nunca planifica quien serian sus componentes, simplemente, conoce algún músico le cae bien y lo incorporaba al grupo. Durante toda su carrera continúa innovando en cada concierto, siempre abierto a crear y mezclar sonidos para sorprenderse y poder sorprender al público. Esta es la chispa que llevaba a seguir en la

música, hacer cosas nuevas.

Cuando conoce a [Chick Corea](#) descubre el jazz y abre la mente a la armonía. Paco de Lucía, reconoce que al principio lo pasó mal porque no llegaba y se agobiada, al poco tiempo y mucho estudio aprendió a improvisar, le enseñaron a hacer escalas con 3 acordes y **cuando dominó el jazz dice que sintió tal excitación que descubrió que podía con todo.**

Y con esa excitación creó su versión del concierto de Aranjuez que se convirtió en otro de sus grandes éxitos. El guitarrista creía que había **otra manera de expresar la obra del maestro Rodrigo desde el flamenco**, para prepararlo estuvo un mes encerrado 12 horas al día, se aprende el concierto sin saber música, en el debut estaba muy tenso sentía que no podía fallar le daba terror equivocarse en una nota y que todo se fuera al garate por su culpa. Sufrió pero el increíble aplauso final le devuelve la confianza.



La guitarra fué su mayor enemiga

A Paco le gustaba reivindicar a Francisco Sánchez porque le da paz, le gustaba distanciarse de los escenarios, vestir cómodamente, dejarse los pelos largos, bucear y cultivar plantas. Le gustaba la vida tranquila, y cuando se tumbaba en su hamaca del patio de Yucatán, Méjico, se da cuenta que ya toca por obligación y no por devoción entonces la música se vuelve angustia. Cuando el objetivo era dejar de pasar hambre lo consiguió fácil porque “la barriga se llena rápido”, pero cuando su reto pasó a ser convertirse en el mejor guitarrista del mundo la cosa se complica, horas y horas encerrado componiendo y practicando. Pero ya cuando llega al nivel de ser el mejor y querer superarse a él mismo **su nivel de autoexigencia llega a torturarlo** en ocasiones reconoce que siente infelicidad que le da muchas vueltas a las cosas y se obsesiona en cada fallo, el guitarrista algecireño se reconoce pesimista y en ocasiones no es capaz de disfrutar de todo lo que la vida le da.

A principios de los '90 vivió una **época de apatía** por la profesión, cuando su mundo se desmorona dice que **encuentra cobijo en la obra de Manuel de Falla** y de esa relación nace su disco dedicado al compositor. Consigue devolver la música de Falla a sus raíces, explora nuevas melodías, crea armonías a las que añade su sonido de cuerda. Sigue ampliando el alfabeto de los guitarristas flamencos en **cada obra que crea el lenguaje flamenco se hace más rico**.

Detrás de Paco de Lucía hay mucho trabajo ininterrumpido desde los 11 años, padecimiento, exigencia, profesionalidad y también una dicha inmensa. Creó obras maestras todas únicas y diferentes entre ellas. Amplía el lenguaje flamenco. Colabora con una larga lista de artistas de todos los estilos musicales. Lleva la guitarra flamenca con éxito por todo el mundo. Por todo eso, Paco de Lucía, es hoy un maestro para los guitarristas imposible de reemplazar.